



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

MARZO 2023

DEL CREYENTE

REVISTA.KCM.ORG

Amenazada de muerte y abusada,

Marleth Lobato

miraba horrorizada a su novio apuntarla con una pistola mientras cavaba la que sería su tumba. Cuando clamó al Dios del que se había alejado en más de una ocasión, ¡Él le salvó la vida milagrosamente!

P.12

Volviendo a Casa

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Una Palabra de Dios
puede cambiar Tu Vida.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



¡Huele las rosas!

¿Cuándo fue la última vez que te detuviste a oler las rosas?

Sé que, para la mayoría de los que están familiarizados con esa expresión, se ha convertido en todo un tema. Sin embargo, no me refiero a la acción literal de *oler las flores*, aunque sería divertido porque las rosas huelen muy rico.

¿Cuándo fue la última vez que te detuviste el tiempo suficiente para observar a tu alrededor y apreciar la belleza de la creación de Dios? Estamos rodeados del sol, la luna, las estrellas y las nubes que llenan la vasta extensión del cielo; las montañas y los valles, los hermosos glaciares, los océanos y los mares. Pero pasamos tanto tiempo ocupados en nuestra vida cotidiana que no nos detenemos a disfrutar y apreciar —“oler”— todo lo que Dios nos ha dado.

En el Salmo 8:3-4, *Nueva Traducción Viviente*, leemos: «Cuando miro el cielo de noche y veo la obra de tus dedos —la luna y las estrellas que pusiste en su lugar—, me pregunto: ¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos, los seres humanos para que de ellos te ocupes?».

¿Qué somos para que Él se ocupe de nosotros?

Efesios 2:10 nos dice que somos «... hechura suya... para realizar buenas obras». La versión *NTV* lo expresa de esta manera: «Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás».

Así como Dios miró Su creación de la luna y las estrellas, las montañas y los valles, los océanos y los mares —todo lo que había hecho— y vio que «era bueno en gran manera» (Génesis 1:31), Él nos contempla y dice lo mismo de ti y de mí, que estamos hechos a Su imagen y semejanza. ¡Somos “buenos en gran manera”!

Así que, la próxima vez que te detengas a contemplar la creación de Dios, mírate también a ti mismo. Eres Su obra maestra —una de Sus rosas— y vale la pena contemplarte. Él está tan complacido contigo como lo está con toda Su creación... ¡e incluso más!

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe

facebook.com/KCMespanol

youtube.com/MinisteriosKCCopeland

VOL. 51 : NO. 3 : IMPRESA DESDE 1973

MARZO



4

Más que un simple nombre
por Kenneth Copeland

Porqué predicamos
por Jesse Duplantis

Volviendo a Casa
por Melanie Hemry

Hay cambios llegando a tu vida
por Mac Hammond

Cómo creerle a Dios por una casa
por Pastor George Pearsons

Siguiendo la fe de Abraham
por Gloria Copeland



26



12

“Estoy viva gracias a las fieles oraciones de mi mamá. No hay nada más poderoso que una madre que ora. Ella ha sido fundamental en mi vida.”

—Marleth Lobato

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria del Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2023 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



Más que un simple nombre

El Nombre de Jesús aterroriza al diablo. No tiene otra opción que huir despavorido cuando ese Nombre es pronunciado por un creyente que tiene fe en Él, porque conlleva toda la autoridad y el poder de Jesús Mismo.



“ Ya que Jesús heredó el Nombre de Dios, la única manera de medir Su Nombre es midiendo el poder, la propiedad y la autoridad de Dios Mismo. ”

Jesús y Su Nombre son uno solo. Su Nombre puede hacer todo lo que Él puede hacer. Puede hacer cualquier cosa que Él hizo mientras estuvo en la tierra y llevar a cabo cualquier cosa que Él haya dicho.

Siempre recordaré la primera vez que impuse mis manos sobre alguien en el Nombre de Jesús. Eran mis comienzos en el ministerio. A mis 30 años, era estudiante en la Universidad Oral Roberts y servía como copiloto en el avión del Hermano Roberts. Había viajado con él a una de sus reuniones de sanidad y me

habían asignado ayudando a ministrar a la gente en la tienda de los inválidos.

¡Eran las personas más enfermas que había visto! Su enfermedad les impedía asistir a la reunión principal. Así que, mi trabajo consistía en resumirles los puntos principales del mensaje del Hermano Roberts cuando terminaba de predicar. Luego, una vez que estuvieran preparados para recibir ministración, el plan era que él entrara y les impusiera las manos.

Esa noche, sin embargo, el hermano Roberts no siguió el plan. En su lugar,



1

Jesús heredó el Nombre de Dios, el Creador y dueño de todo. (Hebreos 1:3-4)

2

El Nombre de Jesús y el Nombre de Dios son sinónimos, porque el Padre celestial mismo lo llamó “Dios” (Hebreos 1:8)

3

Cuando recibiste a Jesús como SEÑOR y Salvador, Su Nombre se convirtió en el tuyo. (Efesios 3:14-15)

4

Tus palabras cuentan en la corte del cielo porque se te ha dado Su Nombre (Juan 16:23).

5

Mientras estás en la tierra, el Nombre de Jesús te brinda protección. (Proverbios 18:10)

EVENTOS 2023



Campaña de Victoria Sacramento

23-25 de marzo
North Highlands, Calif.

Campaña de Victoria Branson

13-15 de abril | Branson, Mo.

Campaña de Victoria Chattanooga

22-24 de junio
Chattanooga, Tenn.

Convención de Creyentes del Suroeste

31 de julio - 5 de agosto
Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria St. Louis

26-28 de octubre
St. Louis, Mo.

Campaña de Victoria Omaha

9-11 de noviembre | Omaha, Neb.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para información actualizada
sobre eventos, visita

ES.KCM.ORG/EVENTOS

cuando entró en la tienda, me tomó de las solapas y me acercó hacia él. Nariz contra nariz, me dijo: “Tú vas a orar y tú vas a imponer las manos.”

Atónito, sentí que la sangre se me escurría del rostro. Me vio empalidecer y se río. “No te preocupes”, me dijo. “Si cometes un error, lo solucionaré. Pero no los toques hasta que estés listo para liberar tu fe.”

Había estado estudiando el poder del Nombre de Jesús, así que supe inmediatamente lo que haría. Declararía ese Nombre y tocaría a la persona que necesitaba sanidad al mismo tiempo. Con el Hermano Roberts a mi lado, me acerqué a una mujer que yacía en una camilla. Tenía una enfermera a su lado y estaba tan demacrada que no parecía más que piel y huesos... excepto por su estómago. Estaba hinchada como si estuviera embarazada.

Momentos después me enteré de que tenía un tumor maligno. Estaba demasiado débil para sentarse, así que su enfermera la levantó un poco para que yo pudiera imponerle las manos. Me acerqué a ella y empecé a decir: “En el nombre de Jesús”, pero antes de que pudiera terminar, oí lo que parecía el rugido del León de Judá saliendo del hermano Roberts.

“Tú, asqueroso espíritu inmundito, en el Nombre de Jesús, a Quien pertenezco y a Quien sirvo, iquita tus manos de la propiedad de Dios, ahora mismo!”, exclamó.

De inmediato, la mujer escupió aquel tumor al suelo. Era feo, tenía tentáculos y me recordaba a una medusa. Cuando lo miré por primera vez, todavía se movía, pero no se movió durante mucho tiempo porque estaba muerto.

¿Qué lo mató? El todopoderoso y omnipotente Nombre de Jesús.

Más que una idea sagrada

Es hora de que nosotros, los creyentes, tengamos una mayor revelación de la verdadera grandeza de ese Nombre. Es hora de que se convierta en algo más que una idea sagrada. Necesitamos descubrir todo lo que hay detrás de ese Nombre, cómo le fue dado y de dónde provino. Necesitamos saber cómo medir su significado.

Incluso en lo natural, sabemos mucho sobre cómo hacerlo. Por ejemplo, una forma de medir el poder del nombre de una persona es por lo que posee. Por eso, en nuestra cultura, nombres como Rockefeller y Bill Gates tienen tanto peso. Representan riqueza masiva porque las personas detrás de esos nombres son muy ricas, y todo el mundo lo sabe.

¿Cómo se mide el Nombre de Jesús cuando se juzga con ese mismo estándar? No hay nombre en la tierra ni en el cielo con el que pueda compararse. Excepto uno: el Nombre de Dios Padre: en hebreo, *YHWH*. A veces se lo pronuncia en español como Yahvé: *el Nombre de Dios*.

El Nombre de Jesús no es sólo comparable al Nombre de Dios. Los dos son sinónimos porque Jesús heredó el Nombre de Dios después de resucitar de entre los muertos. «Después de llevar a cabo la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo», dice Hebreos 1, Dios lo nombró «heredero de todo», y Él «se sentó a la derecha de la Majestad, en las alturas, y ha llegado a ser superior a los ángeles, pues ha recibido un nombre más sublime que el de ellos.» (versículos 2-4).

Ya que Jesús heredó el Nombre de Dios, la única manera de medir Su Nombre es midiendo el poder, la propiedad y la autoridad de Dios Mismo. ¡A eso le llamo riqueza! Dios creó todo lo que existe. Él no solo es dueño de algo; Él es dueño de todo.

Los nombres de las personas más ricas y poderosas que han caminado en esta tierra no están ni siquiera en la misma liga que el Nombre de Jesús. Tampoco los nombres de los ángeles. En Hebreos 1:5-7 (*RVA-2015*) se pregunta: Porque, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy; y otra vez: Yo seré para él, Padre; y él será para mí, Hijo? Otra vez, al introducir al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios».

“Hermano Copeland, no entiendo esos versículos”, podrías decir. “Jesús ha sido el Hijo de Dios por siempre. ¿Por qué le diría Dios: «Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy» ¿Por qué iba a decir de Jesús, otra vez, «Yo seré para Él un Padre»?».

Porque, tres días y tres noches antes de que Dios lo dijera, ¡Su Hijo había muerto!

Esta es una verdad bíblica que muchos cristianos no han comprendido del todo: Jesús realmente murió cuando fue a la cruz. No solo murió físicamente, sino que también espiritualmente. Él tomó sobre Sí Mismo el pecado de toda la humanidad, permitió ser separado completamente del Padre, y fue al infierno para sufrir allí en nuestro lugar.

Luego, una vez que pagó el precio de nuestra redención, la voz de Dios resonó desde el cielo. Pronunció las palabras registradas en Hebreos 1 y volvió a llamar a Jesús Su Hijo. Cuando lo hizo, su poder abrió de par en par el infierno. Jesús nació de nuevo, resucitó de entre los



2023

MARZO
23-25

SACRAMENTO

Kenneth Copeland y George Pearsons

CAMPAÑA
DE VICTORIA



¡NECESITAMOS SU FE EN LA SALA!

Inscríbete hoy mismo: **KCM.ORG/SACRAMENTO**

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

CUANDO RECIBIMOS A JESÚS COMO NUESTRO SEÑOR Y SALVADOR, ESE NOMBRE SE CONVIERTE EN EL NUESTRO.

mueritos, ascendió a lo alto, «llevó cautiva la cautividad» (Efesios 4:8 *RVA-2015*), y el Nombre de Dios Mismo le fue otorgado en honor de lo que había hecho.

Elevado a la máxima honra

En otras palabras, Jesús no sólo obtuvo Su Nombre por herencia, sino que le fue conferido porque, como dice Filipenses 2:5-11 (*RVA-2015*):

Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús: Existiendo en forma de Dios, él no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse; sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y, hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por lo cual, también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre que Jesucristo es Señor.

¡Es hora de que descubramos esta verdad! Jesús se humilló hasta la muerte. Probó la muerte física por nosotros para que nosotros no tuviéramos que probarla (Juan 8:52). Murió espiritualmente para que pudiéramos nacer de nuevo. Él fue al lugar más bajo en el pozo del infierno para que pudiéramos ser resucitados juntamente con Él y sentarnos con Él en los lugares celestiales.

¿Dónde está sentado en el cielo? A la derecha de Dios.

A causa de Su sacrificio, Dios lo elevó al lugar de máxima honra. No le confirió un nombre, sino EL Nombre. El Nombre del Omnipotente. El Nombre sobre todo nombre.

Cuando recibimos a Jesús como nuestro SEÑOR y Salvador, ese Nombre se convierte en el nuestro. Nos convertimos en coherederos con Él (Romanos 8:17) y el lugar de honor que Él ocupa también se convierte en nuestro lugar. Aunque Él siempre será el Primogénito, ahora nosotros también somos hijos e hijas «del Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra» (Efesios 3:14-15).

Puedes visualizar el peso que tiene ese Nombre en el cielo leyendo en Hebreos 1 la declaración que Dios le hizo a Jesús cuando le confirió Su Nombre. Dijo: «Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; el cetro de tu

reino es un cetro de justicia.» (versículo 8). En una corte real, cuando el rey señala a alguien con su cetro, le confiere el derecho a hablar. Un momento antes podría haber sido un plebeyo sin capacidad legal para expresarse, pero el reconocimiento del rey lo convierte en su igual.

Eso es lo que nos pasó a ti y a mí en el reino del espíritu. Cuando dijimos: «¡Jesús, ven a mi corazón!», el cetro de la justicia nos apuntó, y Jesús nos hizo Sus pares. Ahora, nuestras palabras cuentan en la corte del cielo porque hemos sido nombrados con Su Nombre. Él Mismo lo dijo:

«Y todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo piden en mi nombre, yo lo haré.» (Juan 14:13-14).

«De cierto, de cierto les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá. Hasta ahora nada han pedido en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida.» (Juan 16:23-24).

Jesús también nos enseñó que, mientras vivamos en la tierra, Su Nombre nos proporcionará protección. Cuando oraba por Sus discípulos justo antes de ir a la cruz, dijo: «...Padre santo, a los que me has dado, cuídalos en tu nombre, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los cuidaba en tu nombre...» (Juan 17:11-12).

Proverbios 18:10 (*RVA-2015*) lo expresa de esta manera: «Torre fortificada es el nombre del SEÑOR; el justo correrá a ella y estará a salvo».

No tan sólo por encima

El Nombre de Jesús se eleva sobre cualquier otro. No es sólo elevado, ¡es el lugar más alto que exista! Como escribió el apóstol Pablo en Efesios 1, «muy por encima de todo principado, autoridad, poder y señorío, y por encima de todo nombre que se nombra, no sólo en este tiempo, sino también en el venidero.» (versículo 21) y, porque estamos en Él, estamos allí también. No estamos apenas por encima de todas las cosas diabólicas que suceden en este mundo. No estamos solo un poco por encima de Satanás y todos sus secuaces. Estamos muy por encima de ellos en el Nombre que es sobre todo nombre.

¡Necesitamos aferrarnos a esta revelación! Necesitamos tomarla, porque cuando lo hagamos, actuaremos más y más como Pedro y Juan lo hicieron en Hechos 3 en la puerta del Templo. ¿Recuerdas lo que hicieron? Causaron un gran revuelo al ministrar en el Nombre de Jesús a un hombre cojo que les pidió dinero.

Fue algo audaz porque, en lo natural,

el hombre era un caso perdido. Era cojo de nacimiento y, como casi todos los que frecuentaban el Templo de Jerusalén, Pedro y Juan lo sabían. Sin embargo, Pedro fijó sus ojos en el hombre y le dijo:

«No tengo oro ni plata, pero de lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!» Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó, ¡y al momento se le afirmaron los pies y los tobillos! El cojo se puso en pie de un salto, y se echó a andar; luego entró con ellos en el templo, mientras saltaba y alababa a Dios.» (Hechos 3:6-8).

Cuando la gente en el Templo vio aquel día que el hombre había sido sanado, se llenaron de asombro y admiración. También cometieron el mismo error que mucha gente comete hoy. Asumieron que Pedro y Juan habían hecho el milagro. Pensaron que Dios les había dado algún tipo de poder especial porque eran súper santos o algo así.

Podrías decir: “Pedro y Juan tenían un poder especial. Al fin y al cabo, eran apóstoles”.

Sí, pero el hecho de que fueran apóstoles no tuvo nada que ver con este acontecimiento. ¿Cómo lo sabemos? Pedro lo dijo. Cuando todo el mundo empezó a hacer alboroto sobre él y Juan, le dijo a la gente: «Varones israelitas, ¿qué es lo que les asombra? ¿Por qué nos ven como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho que este hombre camine? El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, que es el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien ustedes entregaron y negaron delante de Pilato, cuando éste ya había resuelto ponerlo en libertad... Fue así como mataron al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos. De eso nosotros somos testigos, y por la fe en su nombre, a este hombre que ustedes ven y conocen, Dios lo ha restablecido; por la fe en Jesús, Dios lo ha sanado completamente en presencia de ustedes. (versículos 12-13, 15-16).

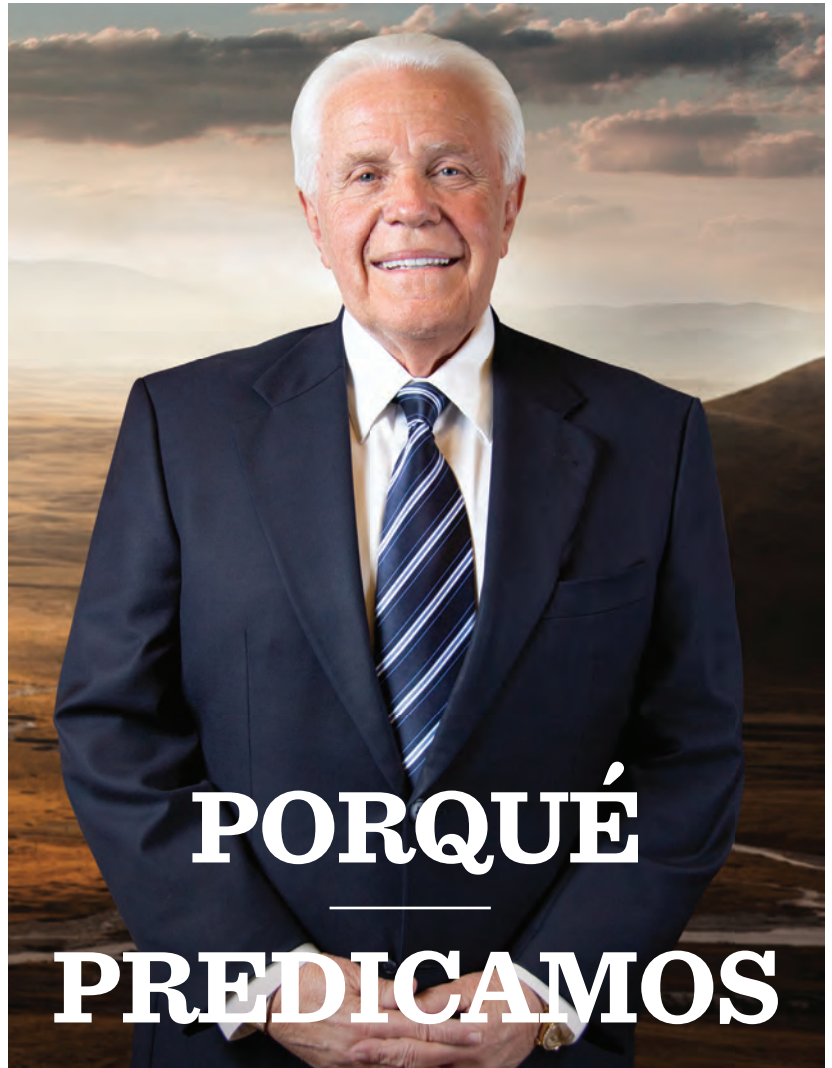
No era su apostolado lo que Pedro y Juan tenían en mente aquel día. Era el Nombre de Jesús. Fue por la fe en ese Nombre que ellos ministraron el poder milagroso de Dios al hombre cojo en la puerta del Templo. Pudieron resucitarlo porque sabían y creían lo que nosotros todavía estamos descubriendo:

El Nombre de Jesús puede hacer cualquier cosa que Él hizo cuando estuvo en la tierra.

Su Nombre puede hacer cualquier cosa que Él pueda hacer ahora.

Su Nombre puede hacer realidad cualquier cosa que Él haya dicho.

La fe en el Nombre de Jesús es fe en Él. ¡Ten fe en Su Nombre! ⑦



PORQUÉ PREDICAMOS

“ME EXPLICO: EL MENSAJE DE LA CRUZ ES UNA LOCURA PARA LOS QUE SE PIERDEN; EN CAMBIO, PARA LOS QUE SE SALVAN, ES DECIR, PARA NOSOTROS, ESTE MENSAJE ES EL PODER DE DIOS.”

(1 Corintios 1:18, *Nueva Versión Internacional*)

Había una vez un famoso actor de teatro que llenaba sus funciones. La gente venía de todas partes para verlo. Estaban pendientes de sus actuaciones, maravillados de cómo cobraban vida sus personajes. Un día se le acercó un clérigo local cuya iglesia tenía cada vez menos fieles. No pudo contenerse, y le hizo al actor esta pregunta: “¿Cómo es posible que usted llene los teatros y yo predique con bancas vacías?”

El actor le respondió: “Porque un actor actúa como»



Jesse Duplantis es el fundador y presidente de los Ministerios Jesse Duplantis, con sede internacional en Luisiana y oficinas en el Reino Unido y Australia. Para más información, visita jdm.org.



Mira a Jesse Duplantis en el

VICTORY
C H A N N E L

Domingo 8 a.m. | 4 p.m. | Lunes 8 a.m.

Sábado 7 a.m. | 8 p.m. | Medianoche

ET

si su ficción fuese verdad... mientras que un clérigo predica la verdad como si fuera ficción.”

¡Qué respuesta tan reveladora!

La gente quiere algo real. Quieren la verdad, aunque no lo sepan. Nosotros, el Cuerpo de Cristo, tenemos esa verdad, y necesitamos compartirla con el mundo con audacia y claridad. Pero quiero advertirles: Cuando lo hagamos, nos criticarán.

Una historia de insensatez

En la actualidad, mucha gente mira a la Iglesia como si estuviéramos locos. En lugar de escuchar la verdad de la Palabra de Dios, se apoyan en filosofías concebidas y sancionadas por el hombre.

Esto no es nada nuevo. En Hechos 18:1-17, leemos que Pablo fundó una iglesia en Corinto, la ciudad más importante de Grecia en aquel tiempo. Era un centro bullicioso de comercio, cultura y religión. En aquel lugar, el apóstol lidiaba con una multitud intelectual que confiaba en la razón y en el pensamiento humano y no comprendía las cosas de Dios.

En su primera carta a los Corintios, Pablo abordó exactamente este tema. Escribió:

El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios. Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios; frustraré la inteligencia de los inteligentes». ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el erudito? ¿Dónde el filósofo de esta época? ¿No ha convertido Dios en locura la sabiduría de este mundo? (1 Corintios 1:18-20, *Nueva Versión Internacional*).

El mensaje de la Cruz sigue siendo necesidad para nuestro mundo humanista e intelectual. Nuestra profesión de predicar es necesidad para ellos.

Estos últimos años han sido una locura, pero incluso en esta temporada, los Ministerios Jesse Duplantis han prosperado. Hemos llegado a 15 millones de personas a través de las redes sociales. Pero, cuando empecé a predicar acerca de lo que alimentaba la pandemia, es decir, *el temor*, las redes sociales removieron mis videos! Pero Dios fue misericordioso. Aun así, hizo crecer nuestro ministerio y

nos permitió llegar a más gente que nunca, ¡alabado sea Dios!

Los comentaristas de noticias, expertos políticos y personalidades de la televisión piensan que estamos equivocados. Piensan que los predicadores, pastores y el Cuerpo de Cristo son tontos... pero eso no es cierto. Los agnósticos y los ateos no pueden entender por qué enseñamos y confiamos en la Palabra de Dios. Para ellos, es una tontería. No es de extrañar que nos llamen idiotas.

Eso es lo que pasó en Atenas. Los incrédulos pensaban que Pablo era el mayor idiota que hubieran visto. Lo llamaban parlanchín. Su historia, el evangelio, no tenía sentido para ellos, pero no importaba lo que pensarán. La verdad de Dios se mantenía firme. Su Palabra sigue en pie. Su Hijo sigue en pie. Puede que sea una tontería para el mundo, pero es vida para los que creen.

Nada sustituye al Evangelio

Cuando Pablo llegó a Atenas, habló de Jesús –un judío– que había sido crucificado en una cruz. Los intelectuales de la zona –los griegos– se preguntaron: *¿Qué me importa ese judío?* Pensaban que el evangelio que Pablo predicaba era absurdo. Pensaban que, como los romanos crucificaron a Jesús, debía de ser un criminal. No podían entender por qué Pablo quería que lo adoraran.

Sin embargo, Pablo era inteligente. Sabía que, aunque los intelectuales podían disertar de filosofía, no podían entregar la verdad. Un día Pablo les habló a los intelectuales de Atenas justo donde estaban, dirigiéndose a un altar que era central en su cultura:

Porque al pasar y observar sus santuarios, hallé un altar con esta inscripción: «Al Dios no conocido». Pues al Dios que ustedes adoran sin conocerlo, es el Dios que yo les anuncio. El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay, es el Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos hechos por manos humanas, ni necesita que nadie le sirva, porque a él no le hace falta nada, pues él es quien da vida y aliento a todos y a todo. De un solo hombre hizo a todo el género humano, para que habiten sobre la faz de la tierra, y les ha prefijado sus tiempos precisos y sus límites para vivir, a fin de que busquen a Dios, y puedan encontrarlo, aunque sea a tientas. Pero lo cierto es que él no está lejos de cada uno de nosotros, porque en él vivimos, y nos movemos, y somos. Ya algunos

poetas entre ustedes lo han dicho: “Porque somos linaje suyo.” (Hechos 17:23-28).

Puede que a Pablo lo consideraran un parlanchín, pero empezó a cambiar sus vidas con las buenas nuevas. Sí, el Evangelio es una tontería para el mundo. Como predicador, toda mi profesión es necesidad para los incrédulos. Sin embargo, nada lo sustituye, porque los que no creen no tienen nada mejor que ofrecer. No pueden competir con la verdad de Dios.

La necesidad que transforma vidas

La locura de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

Tomemos como ejemplo la acción de ofender. El mundo no entiende por qué los cristianos que creen en la Biblia dan dinero como nosotros lo hacemos. Ellos no entienden las leyes de la siembra y la cosecha en el nivel espiritual... solo en lo físico. Pero nosotros somos agricultores espirituales –sembramos a tiempo y cosechamos a tiempo—. Cuando alguien viene a Cristo y aprende lo que significa sembrar y cosechar en el espíritu, florece. ¿Por qué? Porque la Palabra restaura, levanta y rescata a quienes la creen.

Ni siquiera Jesús fue inmune a esto. La gente lo miraba y decía «¿Y de Nazaret puede salir algo bueno?» (Juan 1:46).

¿La respuesta de Jesús? «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque estas cosas las escondiste de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños» (Mateo 11:25).

No le importaba que lo tomaran por loco. Conocía el poder de la Palabra para restaurar, levantar y rescatar a los que creían en ella. Cuando el corazón y la conciencia son tocados, la voluntad es subyugada. La verdad del Evangelio y la locura de nuestra predicación se unen para hacer algo magnífico. Somete la voluntad de los hombres y transforma vidas.

Simplemente Irresistible

Un maravilloso pastor amigo mío me dijo una vez: “Jesse, tú haces a Jesús irresistible.” Me gusta mucho esa frase. Espero siempre hacer a Dios Todopoderoso irresistible para que la gente diga, “Solo tengo que acercarme a este Jesús.”

Eso es lo que hizo Pablo. Hizo a Dios Todopoderoso irresistible para los aspirantes a sabios de su tiempo. Les demostró que había sido llamado por Dios con la Palabra de Dios. No se dejaron influir

por una filosofía (Colosenses 2:8). Fueron transformados por el Evangelio, por el poder de la Palabra. La predicación de la Palabra no es necesidad. Sólo los aspirantes a sabios la consideran necesidad.

Es responsabilidad solemne de cada predicador, pastor y creyente presentar el evangelio. Cuando lo hacemos, somos un canal divinamente designado de locura divinamente ordenada. Por eso el mundo nos considera tontos, pero su opinión no importa. Como Jesús, respondemos ante nuestro Padre celestial, no ante el mundo.

Cada milagro que Jesús realizó desafiaba toda lógica. Empezó convirtiendo seis tinajas de agua en vino y terminó con la tumba vacía. Fue una tontería para los sabios de Su época, pero no lo es para Dios.

Dos mil años más tarde, Jesús sigue desafiando la lógica, sólo que ahora lo hace a través de nosotros: revelando la verdad, imponiendo las manos sobre los enfermos, viviendo sin deudas y expulsando demonios. Esa es la locura de nuestra predicación.

No prediquemos la verdad como si fuera ficción. Prediquémosla como el poder de Dios que cambia vidas y las transforma. Alabado sea Dios, ¡Aceptalo! 📖



PALABRAS DE FE:
SANTIDAD

CUANTO MÁS CAMINAMOS EN
OBEDIENCIA A DIOS, MENOS ESPACIO
LE DAMOS AL DIABLO PARA QUE
OPERE EN NUESTRAS VIDAS. (Proverbios 16:7)

Separarte del
mundo para Dios
le abrirá la puerta
para que Él sea
el Padre que
desea ser.

(2 Corintios 6:17-18)

Dios te creó para
ser un vaso de
Su gloria, para
caminar en la luz.

(1 Tesalonicenses 4:1)

Caminar en
santidad es parte
de tu llamado
divino.

(1 Tesalonicenses 4:7)

LA SANTIDAD NO PROVIENE DE ESFORZARSE
LEGALMENTE POR MANTENER REGLAS Y
MANDAMIENTOS. (Gálatas 5:16)

Marleth junto a su mamá e hijas.





Volviendo a Casa

EL RESPIRADOR EMITÍA UN SONIDO LÚGUBRE MIENTRAS EMPUJABA AIRE HACIA LOS PULMONES DE MARLETH LOBATO. EL ACCIDENTE AUTOMOVILÍSTICO QUE LA HABÍA LLEVADO AL HOSPITAL A SUS 17 AÑOS HABÍA SIDO DEVASTADOR. SU CABEZA HABÍA IMPACTADO CONTRA EL PARABRISAS CON TAL FUERZA QUE SU CEREBRO SUFRIÓ UNA HEMORRAGIA INTERNA.

En coma, Marleth lucía tan pálida como las sábanas blancas de la cama del hospital. Tan inmóvil como si fuera una muñeca harapienta, en lugar de una adolescente sonriente y llena de vida.

María Lobato, la madre de Marleth, estaba junto a la cama de su hija sosteniendo su mano fría y flácida. Recordaba el día en que Marleth, a los tres años, había vuelto a nacer. Temblando de la emoción y entre lágrimas, la niña había recibido el Bautismo en el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas. María supo entonces que su hija tenía un llamado especial en su vida.

Un año después, María había llevado a Marleth a su primera “Convención de Creyentes de la Costa Oeste”. La niña se había deleitado en ese ambiente, especialmente cuando tuvo la edad

suficiente para unirse a la Academia *Superkid*. Cada año, cuando los camiones de KCM partían de regreso a Fort Worth, Texas, Marleth anhelaba irse con ellos.

María y Marleth vivían en una casa para huéspedes, propiedad de la hermana mayor de Marleth y su familia. Marleth pasaba muchas tardes sentada en el tejado, mirando las estrellas y en comunión con Dios. A los 15 años, demasiado mayor para los *Superkids*, Marleth había asistido a la Oración Previa al Servicio en la Convención de Creyentes con las pastoras Lynne Hammond y Terri Copeland Pearsons. Después, su madre le había comprado un ejemplar del libro de la pastora Lynne, *The Master Is Calling (El Maestro está llamándote)*. Como resultado, su vida de oración había sido revolucionada.

LEA
TODA
LA BIBLIA

MARZO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mier	1	Lev. 16:1-18:18	Marc 15
Jue	2	Lev. 18:19-20:7	Marc 16
Vie	3	Lev. 20:8-22:25	Luc 1
Sab	4	Lev. 22:26-24:9	
Dom	5	Sal. 32-34; Pro. 6:20-7:5	
Lun	6	Lev. 24:10-25:46	Luc 2
Mar	7	Lev. 25:47-26:46	Luc 3
Mier	8	Lev. 27-Núm. 1:29	Luc 4
Jue	9	Núm. 1:30-3:4	Luc 5
Vie	10	Núm. 3:5-4:16	Luc 6
Sab	11	Núm. 4:17-5:31	
Dom	12	Sal. 35-36; Pro. 7:6-23	
Lun	13	Núm. 6:1-7:35	Luc 7
Mar	14	Núm. 7:36-8:4	Luc 8
Mier	15	Núm. 8:5-10:13	Luc 9
Jue	16	Núm. 10:14-11:35	Luc 10
Vie	17	Núm. 12:1-14:10	Luc 11
Sab	18	Núm. 14:11-15:31	
Dom	19	Sal. 37; Pro. 7:24-8:11	
Lun	20	Núm. 15:32-16:50	Luc 12
Mar	21	Núm. 17-19	Luc 13
Mier	22	Núm. 20-21	Luc 14
Jue	23	Núm. 22:1-23:26	Luc 15
Vie	24	Núm. 23:27-26:34	Luc 16
Sab	25	Núm. 26:35-28:8	
Dom	26	Ps. 38-41; Prov. 8:12-36	
Lun	27	Núm. 28:9-29:40	Luc 17
Mar	28	Núm. 30:1-31:47	Luc 18
Mier	29	Núm. 31:48-33:9	Luc 19
Jue	30	Núm. 33:10-34:15	Luc 20
Vie	31	Núm. 34:16-36:13	Luc 21

Sin embargo, los médicos le habían comunicado a María que su hija podría no sobrevivir. Si lo hiciera, era muy probable que no respirara por sí misma o que tuviera muerte cerebral, en estado vegetativo.

María se negó a aceptar el diagnóstico. Sabía que Jesús había sufrido toda la maldición de la Ley y que por Sus heridas, Marleth había sido sanada. Abrió su Biblia en Salmo 118:17 y oró: “Señor, me apoyo en Tu Palabra y libero mi fe, sabiendo que Marleth vivirá y no morirá. Vivirá y proclamará las obras del Señor.” Oró Ezequiel 37:4-6: “Profetiza sobre estos huesos, y diles: ‘¡Huesos secos, escuchen la palabra del Señor!’ Así dice el Señor omnipotente a estos huesos: ‘Yo les daré aliento de vida, y ustedes volverán a vivir. Les pondré tendones, haré que les salga carne, y los cubriré de piel; les daré aliento de vida, y así revivirán. Entonces, sabrán que yo soy el Señor’” (*Nueva Versión Internacional*).

María salió al vestíbulo y llamó por teléfono a Len y Cathy Mink, pidiéndoles que oraran. Declararon la Palabra de Dios sobre Marleth. A continuación, María y su familia montaron guardia, asegurándose de que nadie la visitara a menos que creyeran que Marleth estaba sanada.

Al cuarto día del coma, Marleth se despertó y su madre y su hermana corrieron a su lado.

“¡Marleth, estás despierta!”

“¡Alabado sea Dios!”

Marleth se estremeció y las miró confundida.

“¿Quiénes son?”, les preguntó.

Luego, descubrió que tenía aun una pregunta más apremiante.

¿Quién soy yo?

Un mundo diferente

“Cuando desperté del coma, tenía amnesia”, recuerda Marleth. “No reconocía a nadie de mi familia. Cuando me miraba en el espejo, veía a una desconocida. No reconocía mi ropa. Cuando me dieron el alta en el hospital, no reconocí nuestra casa. Los nombres de las calles no significaban nada para mí.”

“Mi madre me dijo que me metiera en la Palabra de Dios. Cuando lo hice, algo sucedió. Aunque mi cerebro no recordaba la Palabra, mi corazón sí. La Palabra de Dios y KCM fueron los recuerdos que regresaron primero. Recordé estar en fuego por Dios. Gradualmente, otros recuerdos surgieron, y recobré mi vida.”

“Me gradué de la secundaria en 1997. Al año siguiente, fui a trabajar para una organización de administración de capitales. Mi jefe tenía

24 años. Él y su hermano eran muy adinerados. Tenían una oficina en Ventura Boulevard, en Encino (California), y conducían un Lamborghini y un Rolls-Royce.”

“Mi mamá y yo compartíamos un apartamento, pero yo no estaba siguiendo al Señor. Había dejado mi fe en un estante. Mi Biblia seguía en la mesa de noche, pero no la leía. Me atraía el estilo de vida de mis jefes y estaba deslumbrada. A los 20 años, me ascendieron a directora de operaciones. Empecé a salir de fiesta con ellos y pensé que la vida era inmejorable. La fiesta se acabó el día que asesinaron a mi jefe.”

Un día, la secretaria de Marleth la llamó presa del pánico. “¡Marleth, el FBI está aquí! Están comprobando todos nuestros documentos y certificaciones. Quieren que entres y hables con ellos.”

Marleth llamó al hermano de su jefe y le preguntó qué debía hacer.

“Sí, el FBI está aquí”, le dijo, “pero no hace falta que entres. No queremos que te involucres. Todo está bien.”

Ella *estaba* bien. Pero también se había quedado sin trabajo.

Siguiendo la senda equivocada

La investigación reveló que la empresa para la que trabajaba Marleth había estado vendiendo certificados de acciones falsificados y manipulando millones de dólares de los inversionistas.

A sus 21 años, Marleth se sentía vacía. Estaba en estado de shock, conmocionada porque su maravilloso mundo se había derrumbado.

“Señor”, le preguntó, “¿qué quieres que haga con mi vida?”

Tengo un llamado para tu vida, pero tienes obedecerme y estar en Mi voluntad. Depende de ti.

“Señor, Tú eres bueno. Sé que nunca me dejarás, ni me abandonarás. Pero quiero intentar vivir la vida a mi manera”, le respondió.

Ese momento había sido una bifurcación en el camino de la vida de Marleth. Tomó la senda incorrecta. Como resultado, el enemigo continuaba abriéndole toda puerta equivocada.

“Durante años, había estado viviendo una doble vida”, recuerda. “Estaba tan engañada que creía que todo iba bien. Pero pronto supe que no era así. A mis 15 años, me rompieron el corazón. Cuando consumía marihuana, descubrí que aliviaba mi dolor y me sentía de

maravilla. Me quitaba todo el dolor y el rechazo que sentía.”

“Durante varios años antes del accidente de auto, salía de fiesta los fines de semana e iba a la iglesia los domingos por la mañana. No me había dado cuenta de que le había abierto una gran puerta al enemigo. Después de decirle al Señor que quería vivir la vida a mi manera, visité a un amigo, quien me introdujo a más drogas. A partir de ese instante, mi vida fue cuesta abajo.”

“Entre los 21 y los 28 años estuve seriamente perdida. La relación con mi mamá no era buena. No tenía relación con mi hermana, mi cuñado, mis sobrinas, ni mi sobrino. Seguía teniendo trabajos buenos, pero mi vida no iba bien. No tenía ni idea en ese momento, pero era una adicta altamente funcional.”



“Estoy viva gracias a las fieles oraciones de mi mamá.

No hay nada más poderoso que una madre que ora. Ella ha sido fundamental en mi vida.”

Intervención legal

Durante ese tiempo, Marleth fue detenida por la policía en un control de tráfico. En el juzgado, le ordenaron asistir a un programa de rehabilitación ambulatoria.

“Una vez más, sufrí un engaño cuando conocí al padre de mi hija”, nos comparte. “Decía que amaba a Dios y amaba a Jesús, pero había algo que no estaba bien en él. Resultó que era drogadicto. Cuando quedé embarazada, me pegó y me exigió que abortara. Una mañana me llevó a una clínica abortista. En cuanto se marchó, yo también. Estoy muy agradecida de no haberlo hecho. Ya no tenía casa y acabé viviendo con amigo tras amigo.”

“Sin embargo, Dios siempre me abastecía sobrenaturalmente, y nunca tuve que comer de la basura. Nunca tuve que mendigar dinero. Una mañana, alrededor de las tres de la madrugada, mientras caminaba sola por el centro de Los Ángeles, recordé las enseñanzas del hermano Copeland sobre los ángeles, y que, como hijos de Dios, estamos rodeados de ellos. Recuerdo que oré a Dios y le dije: ‘Señor, sé que Tú estás conmigo. Por eso no tengo miedo. Sé que tengo ángeles a mi alrededor.’”

En el 2008, Marleth dio a luz a su hija. Su madre estuvo a su lado. Enmendaron su relación y ella la acogió.

“¡Se acabó!”, declaró Marleth. “Voy a dejar las drogas y volverme a Dios.” Comenzó a asistir a la iglesia *En Su presencia* en Woodland Hills, California. La aventura duró unos ocho meses.

Un supuesto “amigo” de la secundaria reapareció en su vida. Venía de una familia rica y siempre tenía dinero, comida y drogas. Marleth pronto volvió a caer en su antiguo estilo de vida.

En el 2010, Marleth tuvo otra relación y volvió a quedar embarazada. Unos días antes de dar a luz, el padre le dijo: “Marleth, me voy a trabajar. Vuelvo a la noche.”

Nunca regresó.

Una vez más, su madre la acompañó en la sala de partos.

Un día, Marleth y María discutieron y Marleth se fue, dejando a sus hijas. Lidar con el rechazo de su última relación la había hecho recaer en las drogas.

“Se acabó”, le dijo María a su hija. “No te dejaré volver a mi casa hasta que te recompongas”. Preocupada por las niñas, María decidió actuar como su tutora en ausencia de Marleth. También continuó declarando Ezequiel 37:4-6 sobre su hija, creyendo que Dios la sacaría adelante.

El precio del pecado

Pronto, Marleth se encontró en otra relación sin salida. Pero ésta era aún más tóxica que las anteriores. Su novio la maltrataba constantemente y la golpeaba con frecuencia. Si huía, él la encontraba y volvía a golpearla.

“Nunca me dejarás”, la amenazaba. “Si lo intentas, te mato.”

“Aunque vivía en una bonita casa de Westlake Village, California, descubrí que tener dinero era beneficioso pero, cuando no tienes nada dentro, no sirve de mucho.”

Una noche, tras una dura paliza, Marleth cogió un morral y se marchó. Una vez más, su novio la localizó. Agarrándola por el pelo, la arrastró afuera, dándole patadas en el estómago hasta que ella creyó que moriría.

“Esta noche morirás”, le prometió.

El hombre tenía una pistola y Marleth le creyó. Había oído que ya había cometido un asesinato y se había salido con la suya. Conduciendo a unos 130 kilómetros por hora, la llevó a las montañas. Allí, mientras la apuntaba con la pistola, empezó a cavar una tumba.

Mientras él seguía gritándole, Marleth oraba: “¡Dios, ayúdame! ¡Jesús, ayúdame! Lo siento mucho. Te prometo que esta vez cambio. Por favor, dame una oportunidad más. Tenías razón. La paga del pecado es muerte. ¡Este hombre está cavando mi tumba! Señor, por favor, por favor perdóname. Por favor, déjame vivir para ver a mis hijas de nuevo. ¡Te entrego mi vida! Haré cualquier cosa que Tú me digas que haga.”

“Recordé que el Hermano Copeland dijo una vez que cuando dices el Nombre de Jesús porque no puedes recordar ciertas escrituras, debes saber que estás abofeteando al diablo en la cara

SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
**A CÓMO USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

con todo el Antiguo y Nuevo Testamento. Así que lo hice. Usé el Nombre de Jesús.”

De repente, el hombre arrojó la pala.

“Sabes qué”, le dijo, “no vales la pena.”

Arrojó el arma y la pala en la camioneta y se alejó rápidamente.

Dos días después, el hombre intentó matar a otra persona y fue detenido por intento de asesinato. Ya encarcelado, Marleth supo que estaba a salvo.

Un nuevo comienzo

“Había pasado años temiéndole a ese hombre”, recuerda Marleth. “En cuanto quedé libre, me inscribí en un programa de rehabilitación. Una vez a salvo, sin nadie que intentara matarme, volví a orar: ‘Señor, ¿quieres algo de mí? Soy toda tuya.’”

“Tal como Gloria Copeland le había dicho una vez al Señor, le dije: ‘Te doy mi vida. Haz algo con ella.’”

“Ya en rehabilitación, mi mamá me traía discos compactos del hermano Copeland, de la hermana Gloria y de la pastora Terri Pearsons para que los escuchara”, recuerda Marleth. “Los escuchaba y me sumergía en la Palabra, entregándome totalmente a Dios. Incluso durante lo peor de mis adicciones, cuando escuchaba al hermano Copeland, la tentación subsistía. Esos mensajes me ayudaron a concentrarme en el poder de Dios. Sabía que Él era bueno, bondadoso y misericordioso. Sabía que Él me seguía amando tanto como cuando era niña. Así que, sin dudarlo, le pedí perdón.”

“También le pedí que restableciera mi relación con mi mamá. Le pedí que me devolviera a mis hijas. Y le pedí que me permitiera vivir en Fort Worth para poder asistir a la *Iglesia Eagle Mountain (EMIC)*, donde Terri Pearsons y su esposo, George, eran los pastores.”

“Por último, pedí poder conocer algún día a mis padres espirituales, Kenneth y Gloria Copeland.”

“Mientras atravesaba por la rehabilitación”, recuerda Marleth, “El Señor me dijo que renovar mi mente me transformaría de adentro hacia afuera.” Decidió poner en práctica Josué 1:8, que dice: «Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito» (*Nueva Versión Internacional*).

“Para luchar contra la adicción, también tuve que disciplinarme para ponerme la armadura de Dios en cuanto abriera los ojos (Efesios 6:11-18). Hice lo que el hermano y la hermana Copeland

predicaban. Aprendí a ponerme el yelmo de la salvación para combatir los pensamientos del enemigo. Aprendí a ponerme la coraza de la justicia para proteger mis emociones y mi corazón. Y aprendí a ponerme el cinturón de la verdad porque, si me descubren mintiendo, el enemigo lo usará en mi contra. Había terminado de mentirme a mí misma y a los demás.”

“Luego aprendí a calzarme los pies con la preparación del Evangelio de la paz. El Señor sabía que primero debía perdonarme a mí misma, luego perdonar a los demás y estar en paz con todos los que me rodeaban. Aprendí del hermano Copeland que, si decidía no mantener la paz o no perdonar, sólo me estaría perjudicando a mí misma. Aprendí a mantener mi escudo de fe, que debía apagar todo dardo de fuego que se me acercara en lo natural. También tuve que mantener mi Biblia, la espada del Espíritu, conmigo en todo momento y a mano, así como en mi boca, y en mi corazón. Y aprendí que tendría que utilizar mi lenguaje espiritual para salir adelante minuto a minuto.” (Efesios 6:12-18).

Un camino que vale la pena

“Ese fue mi camino hacia la recuperación, y funcionó”, dice Marleth. “Pasé años en la Palabra de Dios, en oración y adoración, y en la iglesia. He estado sobria desde el 24 de junio de 2012. A menudo, he mirado hacia atrás en mi vida y me he preguntado por qué sobreviví. Creo que la razón principal fue porque he sido colaboradora de KCM desde que tenía 11 años. Eso significa que Kenneth y Gloria Copeland, y todo el personal de KCM, han orado por mí todos los días. Ese tipo de oración no tiene precio.”

“También creo que estoy viva gracias a las fieles oraciones de mi mamá. No hay nada más poderoso que una madre que ora. Ella ha sido fundamental en mi vida.”

“Dios ha respondido a cada una de las cosas que le pedí. Hoy, mi mamá, mis hijas y yo vivimos en Fort Worth. Asistimos a EMIC, la Capital Mundial del Avivamiento”, y he podido conocer a mis padres espirituales.”

“Además de trabajar para obtener mi título universitario, mi mamá, mis hijas y yo vivimos en una casa nueva que Dios nos ha proporcionado, y mis hijas asisten a un colegio privado. Y, por si eso no fuera suficiente muestra de Su amor y fidelidad, el Señor también hizo algo más por mí. Hoy trabajo en el departamento de Recursos Humanos de los Ministerios Kenneth Copeland. Al final, terminé siguiendo esos camiones directo a casa.” 📍



Hay cambios llegando a tu vida

CAMBIOS. ÚLTIMAMENTE ESCUCHAMOS MUCHO AL RESPECTO.

CON FRECUENCIA HAY UNA PROFECÍA SOBRE LOS CAMBIOS QUE ESTÁN OCURRIENDO EN NUESTRA NACIÓN Y EL CUERPO DE CRISTO.

En este momento, atravesamos por algunos de los cambios más dramáticos que hayamos visto, lo cual genera gran expectativa. Por supuesto, no queremos cambios solo por el hecho de cambiar; queremos cambios que produzcan bienestar.

Como nación, enfrentamos muchos desafíos: la economía, la política exterior, la inmigración. Pero como he orado, creo que el mayor cambio que se necesita en los Estados Unidos es referente a la horrenda división que existe en nuestro país. En todos mis años de vida, nuestra nación jamás

ha experimentado un mayor desafío. Estamos divididos, y es vergonzoso que el mayor detonante sean las diferencias raciales. Jesús dijo: «Si una casa se divide contra sí misma, tampoco puede permanecer.» (Marcos 3:25). Es por eso que el enemigo ama la división.

Pero ¿qué podemos hacer para enfrentar tal problema? ¿Cuál es nuestra responsabilidad como cristianos?

Cualquier cosa que necesitemos cambiar, ya sea un cambio a nivel nacional o un cambio en lo personal, todo comienza con el desarrollo de una *visión*.

Todo Cambio requiere de visión

La mayoría de las cosas que Dios hace en este mundo, no son manifestadas a causa de

66

PUEDES APOSTAR QUE LO QUE DIOS HA PREPARADO PARA NOSOTROS, POR EL ESPÍRITU SANTO, ES MUCHO MÁS GRANDE DE LO QUE PODEMOS IMAGINAR PARA NOSOTROS MISMOS.

99



Mac Hammond es el Pastor Principal de la Centro Cristiano Palabra Viviente (Living Word Christian Center), en Brooklyn Park (un suburbio en la ciudad de Minneapolis, Minnesota). Para más información, visita: lwcc.org.



Mira a Mac Hammond en el VICTORY CHANNEL.

Mié. 9 a.m. | Sáb. 8 a.m. | 3 p.m. | 9 p.m.
Zona Este EE. UU.

Su soberanía. Por ejemplo, si se necesitan finanzas, Él no deja caer una bolsa de dinero desde el cielo en la cabeza de alguien. Él usa a personas. Él usa al Cuerpo de Cristo. Nosotros somos Sus agentes de cambio en la Tierra.

Para ser agentes de cambio efectivos, necesitamos una visión directa de Dios, o lo que el Antiguo Testamento llama una revelación. Es una comprensión mental de lo que depara el futuro, revelado por el Espíritu. Proverbios 29:18 dice: «Cuando no hay visión, el pueblo se desvía». No puede ser más claro y sencillo.

La visión es vital porque afecta tu proceso de toma de decisiones y te empuja hacia el resultado final de Dios.

Por supuesto, muchas personas leen ese versículo sin considerar la segunda mitad. El versículo completo dice: «Cuando no hay visión, el pueblo se desvía; idichoso aquél que obedece la ley!» Mantener la Palabra de Dios, abrazarla como tu manera de vivir, es un requisito previo para recibir una revelación divina. No tiene sentido buscar a Dios para una gran visión sin primero basar tu vida en Su Palabra.

La Visión proviene del Espíritu Santo

En el nuevo pacto, la visión proviene a través del ministerio del Espíritu Santo. Primera de Corintios 2:9-10 dice: «Como está escrito: «Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, ni han penetrado en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.» Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios.»

Tú y yo somos llamados según el propósito de Dios. Y puedes apostar todo a que lo que Dios

ha preparado para nosotros, por el Espíritu Santo, es mucho más grande de lo que podemos imaginar por nosotros mismos. Entonces, ora y busca lo que Él ha preparado para ti.

Primero Escribe la Visión

Por supuesto, recibir una visión de cambio e implementarla, a menudo son dos desafíos muy diferentes.

Cuando desees implementar cambios, el primer paso es escribirlos. Habacuc 2:2 dice: «Y el Señor me respondió, y me dijo: «Escribe esta visión. Grábala sobre unas tablillas, para que pueda leerse de corrido.»

Algo sobrenatural ocurre al escribir tu visión. Es fácil escuchar una visión que crees que proviene de Dios, emocionarte al respecto, no anotarla... y luego ver cómo se desvanece con el paso del tiempo.

Si deseas que el ímpetu se mantenga con la visión, debes escribirla. Ponla en la puerta de tu refrigerador y léela a diario. Escríbela para que puedas hablarle. Escríbela para que el Espíritu Santo pueda agregarle cosas y hacerla más clara día tras día.

Después de que hayas anotado la visión, establece lo que Filipenses 3:14 llama metas: son metas y objetivos intermedios que lo llevan hacia tu gran vocación. Estas son acciones que te empujan en la dirección correcta. Pueden ser tareas pequeñas e insignificantes, pero son pequeñas a propósito... porque son semillas. Estás plantando semillas hacia tu cosecha.

Filipenses 3:14 dice: «iprosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!» Proseguir significa “perseguir ardientemente”. En otras palabras, debes proseguir hacia la meta siguiendo un “esfuerzo máximo sostenible”. Cualquiera puede perseguir un objetivo por un minuto o dos. Debes prestar tu máximo esfuerzo, sostenido indefinidamente.

Enfrentando la Oposición

Por supuesto, no será sencillo. Tu carne no querrá cooperar. No importa si se trata de una dieta, un ejercicio u otra cosa que aplica a tu llamado superior. Tu carne te despertará a la madrugada pensando en el pastel de nueces que está en el refrigerador. Sólo tu compromiso con la dieta te hará atravesar esa batalla.

También enfrentarás otros tipos de oposición. Uno de los más grandes es la resistencia demoníaca. No te equivoques al respecto; hay asignaciones demoníacas contra cada creyente. No es algo sobre lo que debes ponerte nervioso, porque Satanás es un enemigo derrotado. Pero sí debes estar atento

porque hay asignaciones sutiles contra ti que están diseñadas para frustrar tu parte en el plan de despliegue de Dios.

Al enemigo le gusta presionarte. Él desafiará tus creencias referentes a la sanidad, las finanzas, el matrimonio y la voluntad de Dios para tu vida. ¡Pero el enemigo no puede detener la promesa! Es por eso que Santiago dice: «Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada.» (Santiago 1:2-4). En otras palabras, emocionate cuando el diablo te tienta, porque si eres paciente y no lo dejas salirse con la suya, entrarás en tu gran vocación. ¡La gracia de Dios te hará sobrepasar toda oposición!

Defiéndete

La fe proviene de escuchar la Palabra (Romanos 10:17), por lo tanto, para asegurarte de no renunciar, necesitas escuchar la Palabra regularmente. Cuando el enemigo te dice algo que se opone a lo que Dios te ha dicho acerca de tu vocación, echa abajo esa imaginación vana (2 Corintios 10:5).

Como solía decir el hermano Kenneth Hagin, “no puedes prevenir que un pájaro vuele por encima de tu cabeza, pero sí puedes evitar que se anide en tu cabello.”

Si tienes un pensamiento que es contrario a lo que Dios te ha dicho, deséchalo. No dejes que te infecte. Conformar tus pensamientos a la Palabra de Dios. Sólo declara lo que el Espíritu Santo te ha dicho. Lleva cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo (2 Corintios 10:5).

Administra tu vida mental al escuchar y hablar constantemente la Palabra. Entonces, tu fe se mantendrá fortalecida.

Cómo Cambiamos

Necesitas una fe fuerte y una actitud que no renuncie al primer cambio. Nuestro país y nuestras iglesias lo necesitan, y tú y yo somos una gran parte de esta transformación.

Como pastor, sé que cada iglesia es una parte del plan de Dios para unificar a los Estados Unidos o a tu nación. Gran parte de nuestra vocación es unificar a personas con diferentes antecedentes, perspectivas, dones y talentos. ¡Debemos unirlos para lanzar una unción grupal que cambiará esta Tierra!

Con ese conocimiento, nuestra iglesia comenzó a poner en práctica estos principios.

Primero, recibimos una visión del Señor.

Nos dijo: *Toma medidas como iglesia para ser racialmente lo más diverso posible.* Entonces, comenzamos a movernos en esa dirección. Muchas iglesias dicen que son diversas, pero en realidad su diversidad es un pequeño porcentaje de su congregación. El hecho es que nos sentimos más cómodos con personas que se parecen a nosotros, hablan como nosotros y tienen las mismas experiencias de vida. Pero eso no es lo mejor de Dios para nosotros. El Cuerpo de Cristo debe ser tan culturalmente diverso como la población de la Tierra.

Entonces, conocer la diversidad fue nuestra visión y comenzamos a establecer objetivos. Una meta intermedia era invitar a personas que de otra manera no hubieran escuchado acerca de nuestra iglesia a unirse a nosotros. En lugar de dejar invitaciones en las puertas de las casas del barrio suburbano blanco alrededor de nuestra iglesia, nos aventuramos en áreas que eran diferentes a donde vivíamos. Seguimos adelante con el máximo esfuerzo sostenible y hoy, en cualquier domingo, la diversidad de nuestra congregación es maravillosamente evidente.

Luego, establecimos otra meta. Comenzamos un servicio de habla hispana para que las personas que no hablaban inglés aún pudieran sentir que son parte de nuestro cuerpo. A continuación, comenzamos el entrenamiento de sensibilidad cultural, un término elegante para sentarse e invertir tiempo con personas de diferentes culturas y aprender de ellos y su manera de ver la vida. Nos reunimos, blancos, negros, asiáticos, hispanos, todos nosotros, y hablamos regularmente. Es un diálogo continuo, y hemos comenzado a ver un cambio significativo.

Hemos tenido que invertir mucho, pero es el cumplimiento de la visión que Dios nos dio. ¡Debido a nuestra obediencia, creo que la unción grupal vendrá y destruirá un yugo en América que nos hará libres!

Es Tu Turno

¿Cuál es el cambio que Dios ha puesto en tu corazón? ¿Cuál es tu gran vocación? ¿Qué parte tienes en la visión de Dios para Su cuerpo?

Tómate tiempo hoy para orar al respecto. Escribe la visión que Dios te da. Establece tus metas. Luego, continúa con el máximo esfuerzo sostenible, sin importar la resistencia que enfrentes.

Si eres consistente, entrarás a tu gran llamado. Y lo necesitamos... porque mientras lo obedecemos juntos, itodo nuestro mundo cambiará! 📖

Lee la edición digital en



revista.kcm.org



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Animado

Disfruto ver al hermano Copeland y al profesor Greg Stephens. Es como tener nuestro propio estudio bíblico privado. Verlos juntos ha enriquecido mi conocimiento y ha hecho que la Biblia cobre vida. Como dice papá Copeland, es la Palabra en “pantalla gigante”. Por favor sigan haciendo más episodios. ¡Me han conmovido!

N.W. | Washington

Testigo solidario

Pedí oración por mi vecino musulmán que está muy abierto al evangelio. Había estado experimentando un fuerte dolor de espalda que afectaba su habilidad para trabajar. Cuando le pregunté cómo estaba, ¡expresó exuberantemente lo bien que se sentía! Le informé de que se había hecho oración por él y creo que le sorprendió y le agradó.

Gracias por orar por él. Aprecio su equipo de oración y su ministerio de servir al Cuerpo de Cristo. Creo que mi vecino recibirá a Cristo como Salvador personal muy pronto.

J.G. | Ohio

Orando

Gracias, hermano Copeland, de parte de su colaborador por la transmisión acerca de la bondad y la misericordia de Dios. He avisado a otras personas de oración para que lo vean y yo también estoy orando el Salmo 91 y diciendo que “Dios es bueno, y su misericordia permanece para siempre”.

C.L. | Luisiana

El rompimiento ha prevalecido

Envié por correo electrónico una petición de oración acerca de un hermano en el Señor que sufrió un accidente automovilístico. Un neumático reventó y el acero de la puerta del conductor se enrolló como una persiana. Sabíamos que el diablo había tratado de matarlo, pero falló. Caminó en el frío hasta un hotel, y al día siguiente hasta una estación de autobuses para volver a casa. Menos de una semana

después, presionado para que se rindiera, el rompimiento prevaleció y está conduciendo un auto mejor y haciendo su trabajo. ¡ALABADO SEA DIOS! Gracias por el programa de oración de la mañana y por la opción de solicitar oración. ¡Lo necesito día y noche! ¡Gracias a todos los que colaboran con Dios para ayudar al Cuerpo de Cristo!

A.C. | Virginia

Sin fibrilación

El hermano Copeland pidió que se presentaran los que tuvieran problemas de corazón o infarto. Mi problema era una fibrilación auricular. Volví a mi asiento después de que el hermano Copeland me impusiera las manos y me tomara el pulso. El latido característico de la fibrilación había desaparecido... ¡alabado sea Dios!

K.H. | Fort Worth, Texas

Una palabra de Dios

Recibí un libro de los Copeland. Pensé: ¿Pedí algo y se me olvidó? Cuando lo abrí, descubrí que me habían enviado un regalo de cumpleaños: era el libro Una palabra de Dios puede cambiar tu vida. Muchas gracias. Es una gran bendición. No voy a leerlo de prisa. Quiero recibir esa única palabra de Dios.

A.N.

Libre y en el cielo

Mi marido murió a la edad de 91 años, habiendo entregado su corazón al Señor la semana anterior. Alabado sea el Señor y gracias por tantos años de oración por su salvación. Tuvimos una alegre celebración de su vida, sabiendo que estaba libre de dolor y en el cielo con nuestro Señor.

P.B. | Nueva Gales del Sur, Australia

Me salvó la vida

Acabo de enterarme de que el hermano Copeland no quería hacer televisión diaria al comienzo. Su obediencia me salvó la vida.

Cuando empecé a ver hace algunos años, Jesse Duplantis fue uno de los invitados, y la enseñanza fue acerca de sembrar, darle un nombre a la semilla, y recoger una cosecha de lo que sembramos. Pensé: *voy a probarlo y ver si funciona*. Así que hice una donación a la dispensa de alimentos de nuestra iglesia. De repente, un familiar con el que no teníamos buena relación nos regaló una tarjeta para un supermercado por Navidad.

Ese fue mi comienzo. Digo que la transmisión salvó mi vida porque allí aprendí Marcos 11:23-25 y mucho más. He sido librado de accidentes automovilísticos, tornados, calamidades financieras y problemas de salud mental porque aprendí que la Palabra hace lo que dice que hará. Gracias, hermano Copeland, por la transmisión diaria.

J.T. | Oklahoma

Lecciones de vuelo

Recientemente me comprometí más con el canal VICTORY Channel™ y donando a su ministerio. Luego, heredé un avión Cessna 172... ¡Qué gran sorpresa y bendición! Actualmente estoy trabajando para obtener mi licencia de piloto. ¡Los paralelismos entre volar y vivir por fe son demasiados!

K.A. | Michigan

Aferrarse a la palabra

Estaba mareada, tenía náuseas y un terrible dolor de cabeza. Los médicos no podían ayudarme y empecé a sentirme deprimida, ansiosa y asustada. Nunca había experimentado algo similar. Fui a muchos hospitales y médicos, gasté

mucho dinero, y seguía igual. Como soy creyente, busqué a Kenneth y Gloria Copeland, que daban clases sobre sanidad. Me aferré a esas escrituras de sanidad y puedo decirles que ¡estoy sana! ¡Aleluya!

E.P. | Brooklyn, N.Y.

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA
AL ENVIAR
UN SIMPLE
MENSAJE
DE TEXTO

¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!



RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que desees donar al número 36609.

3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



Cómo Creerle a Dios por una CASA

**“¡Nada se compara con llegar a
nuestra casa!”**

Mi esposa Terri y yo frecuentemente hacemos esa declaración cuando cruzamos la puerta de casa después de un largo día de trabajo. Algunas veces después de comer, simplemente nos sentamos en el sofá, levantamos los pies y suspiramos de alivio. Realmente agradezco al Señor por proveernos una atmósfera de paz y calidez en nuestro hogar. Al fin y al cabo, ¡Él fue Quien nos dirigió a esa casa!



El SEÑOR está interesado en cada detalle de nuestras vidas, incluyendo el lugar donde vivimos. Nuestros hogares deberían ser lugares donde podemos recargarnos y recibir de parte de Él. Isaías 32:18 (*Nueva Versión Internacional*) dice: «Mi pueblo habitará en un lugar de paz, en moradas seguras, en serenos lugares de reposo».

Considera el Jardín del Edén.

Ese lugar fue la idea original de Dios para nuestra morada terrenal. La palabra Edén en hebreo significa: “la región del hogar de Adán, una casa de placer”. LA BENDICIÓN que Dios declaró sobre Adán lo revistió del poder necesario para establecer el Jardín del Edén a cualquier lugar al que fuera.

Ese mismo poder nos pertenece hoy a nosotros.

Hay demasiadas personas que ni siquiera saben que una casa hermosa es parte del plan maravilloso de Dios para su vida. Él es nuestro amoroso Padre celestial, que conoce cada deseo de nuestro corazón. Él sabe muy bien qué clase de casa nos ministrará. En Su corazón está el hacer todo lo posible para cumplir con ese deseo.

La Voluntad de Dios para tu casa

La fe para una casa nace cuando la voluntad de Dios es conocida.

Primera de Juan 5:14-15 (*Biblia Amplificada Edición clásica*) nos dice:

«Y esta es la confianza (la seguridad, el privilegio de la valentía) que tenemos en Él: [estamos seguros de que] si pedimos algo (hacemos alguna petición) de acuerdo con Su voluntad (conforme a Su propio plan), Él nos presta atención y nos escucha. Y si (como) sabemos [positivamente] que Él nos escucha en cualquier cosa que le pidamos, también sabemos [con un conocimiento establecido y absoluto] que tenemos [nos han concedido como nuestras posesiones presentes] las peticiones que le hayamos hecho.»

Como puedes ver, nuestra plena confianza

se basa en nuestra seguridad acerca de la voluntad de Dios. La PALABRA de Dios es Su perfecta voluntad y el cimiento para tu casa. Lucas 6:48 dice: «Es como quien, al construir una casa, cava hondo y pone los cimientos sobre la roca. En caso de una inundación, si el río golpea con ímpetu la casa, no logra sacudirla porque está asentada sobre la roca.»

Esa “roca” es la PALABRA de Dios.

En el curso de mi estudio he buscado más de 20 “escrituras de casas” muy específicas, las cuáles nos demuestran que la voluntad perfecta de Dios es que vivamos en “hermosas casas, libres de deuda”.

Por ejemplo, Proverbios 24:3-4, (*AMPC*) nos dice: «A través de la sabiduría hábil y piadosa se construye una casa (una vida, un hogar, una familia), y en su conocimiento es establecida [sobre una base sólida y buena], y mediante el conocimiento sus habitaciones [cada área] se llenarán de todas las riquezas preciosas y placenteras.»

¡Ahí la tienes! Tu casa hermosa, completamente amoblada y libre de deudas.

Una posición de fe firme y libre de deudas

Terri y yo hicimos una decisión crucial en lo que concierne a nuestra casa.

Fue la misma decisión que Kenneth y Gloria Copeland hicieron muchos años antes.

En 1967, Kenneth y Gloria decidieron que obedecerían inmediatamente cualquier cosa que vieran en la Palabra de Dios. Poco tiempo después, descubrieron Romanos 13:8 que dice: «No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros.»

¡Ellos pensaron que estaban condenados!

“¿Como tendrían alguna vez un auto, una casa o incluso un avión?”

A lo mejor la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, les daría una “salida”.

Todo lo contrario. Esta versión era todavía más directa.

“Mantente libre de deudas.”



es el CEO de los Ministerios Kenneth Copeland y el Pastor principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain, localizada en los predios de KCM. Para recibir más información o material del ministerio visita: emic.org.



Mira los servicios de la Iglesia Internacional EMIC con los pastores George y Terri en el Canal

VICTORY
C H A N N E L

Servicios en vivo:

Domingo 11 a.m. | Miércoles 8 p.m.

Repeticiones:

Domingo 10:30 p.m. y Sábados 2 a.m.

Miércoles medianoche

Zona Este EE. UU.

Ellos ya se habían dedicado al SEÑOR, y estaban decididos a actuar en cualquier cosa que Él les dijera. A pesar de que parecía más imposible que nunca alcanzar cualquier cosa, ellos tomaron su decisión de calidad de no retroceder, no darse por vencidos y sin retractarse. Se comprometieron a vivir libres de deudas. Y esa misma decisión de vivir libre de deudas incluía su vida personal y su vida ministerial.

La primera cosa por la que Gloria creyó fue por una casa.

‘Basé mi fe en esa escritura’

Gloria escribe en su libro *La Voluntad de Dios es la Prosperidad*: “Satanás venía a mí con pensamientos de duda y decía: ‘no haya forma de que compres una casa sin endeudarte’ Cuando lo hacía, yo confiaba y continuamente confesaba 2 Corintios 9:8 (AMPC). «Y Dios es capaz de hacer que toda gracia (para cada favor o bendición terrenal) venga a [mí] en abundancia, para que [yo] pueda siempre y bajo cualquier circunstancia y en cualquier necesidad ser autosuficiente [poseyendo lo suficiente para no tener que pedir ayuda o apoyo y provista en abundancia para cada obra buena y donación de caridad.]»”.

“Esta escritura me dio la comodidad y la fortaleza necesaria para mantenerme en fe” continúa en su libro. “Basé mi fe en esa escritura... creyendo que Dios era la única manera en la que obtendría mi casa.”

Ellos tomaron su posición de fe, rehusándose a pensar de manera ambivalente. Ellos no subestimaron el poder creativo de sus palabras llenas de fe y liberaron su fe mientras vivían en la ciudad de Tulsa, Oklahoma. De acuerdo con Gloria, ella no se dio cuenta que la construcción de la primera casa de sus sueños en Fort Worth comenzó en el momento que ella empezó a creerle a Dios.

“¡Que haya una casa! Y hubo una casa.”

Las tres revelaciones de Gloria Copeland

De cierto, pasó el tiempo antes de que recibieran esa casa.

Durante el proceso, el SEÑOR le entregó a Gloria tres revelaciones. Este escenario se

acopla perfectamente con Proverbios 14:1, que dice: «La mujer sabia edifica su casa».

La primera fue *La Revelación de la Prosperidad Divina*.

El SEÑOR le reveló a Gloria que ella podía creer por prosperidad divina de la misma manera que podía creer por salud divina. Ambas bendiciones ya le pertenecían. Jesús cargó con su pobreza y escasez de la misma manera que cargó con su enfermedad y sus dolencias.

Ella debía rechazar la escasez tan rápido como rechazaba la enfermedad.

Gloria escribe: “Si te decides —hablo de una decisión de calidad— a no estar dispuesto(a) a vivir en escasez, sino que sólo vivirás en prosperidad divina y abundancia, Satanás no podrá detener el fluir de las bendiciones financieras de Dios.”

La siguiente fue *La revelación de la Paz y la Prosperidad*.

Isaías 53:5 dice: «el castigo de nuestra paz fue sobre él.» (RVR1960). Dios nos dice en Isaías 48:17-18 (AMPC) que Él es: «El Señor tu Dios, que te enseña a beneficiarte, que te guía por el camino por el que debes ir. ¡Oh, si hubieras escuchado mis mandamientos! Entonces tu paz y prosperidad hubieran sido como un río que fluye.»

La Paz y la prosperidad van de la mano. Gloria se dio cuenta que su prosperidad ya había sido provista. Ahora le pertenecía.

“Necesitamos descansar por medio de la fe en recibir nuestras casas”.

La tercera cosa que el SEÑOR le reveló fue *La Revelación del Dominio y la Autoridad*.

Él le reveló a Gloria que ella tenía la misma autoridad sobre la tierra que Adán tenía en el Jardín del Edén. Genesis 1:28 (AMPC) dice: «Y Dios los bendijo y les dijo: Fructificad, multiplicaos, y llenad la tierra, y sojuzgadla [usando todos sus vastos recursos....]»

“Mientras nos manteníamos firmes en fe por el dinero para pagar nuestra primera casa, el Señor me recordó esta escritura y me reveló que cada cosa material necesaria proviene de los vastos recursos del planeta Tierra — cada pedazo de madera, ladrillo, vidrio, el concreto. No existía nada en la construcción de nuestra casa que no proviniera de los recursos de la Tierra; por consiguiente, yo tenía el derecho de tomar

Creerle a Dios por una casa

autoridad sobre ellos y recibirlos como míos en el Nombre de Jesús.”

Mantente firme

Transcurrieron seis años de acción continua en la PALABRA y de firmeza en la fe. Finalmente, llegó el día en que su fe valió la pena, y tomaron posesión de su “hermosa casa libre de deudas”.

En nuestro caso enfrentamos circunstancias diferentes; sin embargo, el principio de fe fue el mismo. A continuación, el resumen:

Terri y yo éramos dueños de una casa, la cual pagamos en su totalidad y la sembramos en una familia.

Después, pedimos dinero prestado para comprar nuestra siguiente casa.

En una transmisión mundial del programa de TV *La Voz de Victoria de Creyente*, el hermano Copeland me preguntó por qué me había vuelto a endeudar. Como resultado, Terri y yo tomamos la decisión de calidad de vivir libres de deudas. Eventualmente vendimos esa casa y compramos otra.

El SEÑOR proveyó una manera para que compráramos la casa nueva sin pedir dinero prestado. Nos tomó menos de un año pagar la casa en su totalidad, y nos llevó más de cuatro años renovarla usando sólo dinero en efectivo. Durante ese tiempo, vivimos en distintas propiedades rentadas.

A través de nuestros cinco años, y en los seis años de los Copeland, todos debimos mantenernos firmes en nuestra posición. Gálatas 6:9 (*AMPC*) nos advierte a: “No descorazonarse, cansarse y desfallecer por actuar noblemente y hacer lo correcto, porque a su debido tiempo y en la temporada señalada cosecharemos, si no nos damos por vencidos y relajamos nuestra valentía y nos desmayamos”.

Hubo momentos en los que nos desanimábamos, preguntándonos si algún día nos mudaríamos a nuestra casa. Sin embargo, estábamos decididos a “no descorazonarnos y cansarnos”. Continuamos manteniéndonos firmes en La PALABRA y mantuvimos nuestros ojos enfocados en el resultado deseado.

Nos rehusamos a darnos por vencidos y abandonar.

Estamos agradecidos por la decisión de

calidad de pagar y renovar la casa libre de deudas. Nos ahorramos una hipoteca de 30 años, miles de dólares de intereses, y no nos arrodillamos ante un prestamista.

Simplemente haz la misma decisión que Kenneth y Gloria, Terri y yo, hicimos. Toma una posición de fe firme en la PALABRA de Dios. Cree y recibe el Salmo 107:7 (*El Mensaje*), el cual dice: «Puso los pies en un camino maravilloso que lo llevó directamente a un buen lugar para vivir.»

Declara esto en voz alta ahora mismo: “¡Le hablo a mi casa en el Nombre de Jesús y le ordeno venir a mí! Sin importar cuánto tome, me mantendré firme, caminando por fe y aferrado a La PALABRA. Me rehúso a darme por vencido y a abandonar. ¡Creo que recibo mi casa hermosa, libre de deudas, AHORA MISMO!” ▼

George Pearsons



Lucas 4:18

1 Corintios 2:7-10

Amós 9:13-15

Hechos 17:26

Deuteronomio 6:10-11

Proverbios 9:1

Proverbios 10:22

Proverbios 12:7

Proverbios 15:6

Proverbios 22:4

Proverbios 24:3-4

Proverbios 24:27

Isaías 32:17-18

Jeremías 29:4-7

Jeremías 31:12-14

Salmos 16:5-6

Salmos 31:19-20

Salmos 66:12

Salmos 68:6, 10, 19

Salmos 107:7-9

Salmos 107:29-32

Salmos 107:35-38

Salmos 107:41-43

Salmos 112

Salmos 118:5, 23

Caballos y jinetes han pasado sobre nosotros; hemos pasado por el fuego y por el agua, pero al final nos has llevado a la abundancia.
Salmos 66:12

La casa se edifica con sabiduría y se afirma con inteligencia. Sus alcobas se llenan con buen juicio, y con todo bienpreciado y agradable.
Proverbios 24:3-4

EL Señor recompensa a los que le temen con riquezas, honra y vida, si son humildes.
Proverbios 22:4

Tú, Señor, eres mi copa y mi herencia; tú eres quien me sostiene. Por suerte recibí una bella herencia; hermosa es la heredad que me asignaste.
Salmos 16:5-6

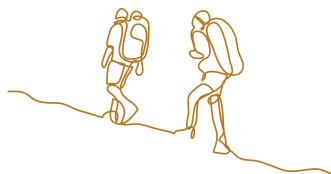
Mi pueblo habitará en una morada de paz, en habitaciones seguras y en frescos lugares de reposo.
Isaías 32:18

A person is holding a large, unfolded map that covers most of the frame. The map is a topographical or road map with various lines and colors. The person's hands are visible at the top corners of the map. In the background, there is a coastal scene with a blue sea, a rocky shore, and a green hillside under a clear sky. The sun is shining from the top right, creating a lens flare effect. The text "Siguiendo la fe de Abraham" is overlaid in the center of the map.

Siguiendo la fe de Abraham



El poder de la fe no sólo
te guiará a la tierra
prometida del Plan
Maestro de Dios para tu
vida, sino que también
te dará el poder para
conquistar a los gigantes
una vez que llegues a
destino. Moverá toda
montaña que intente
interponerse en
tu camino.



La fe manifestará el poder de Dios en escena para hacer cualquier cosa que sea necesaria en tu vida. Sanará tu matrimonio y enderezará a tus hijos. Llenará tu cuenta bancaria. La fe en la Palabra de Dios hará lo que prometió en tu vida: «Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe» (1 Juan 5:4).

Por eso, cuando Ken y yo nos mudamos a Tulsa y empezamos a escuchar el mensaje de fe, no nos cansábamos de oírlo. Queríamos oírlo... y oírlo... y oírlo. Manejábamos a través de tormentas de hielo, patinando o resbalando, para asistir a las reuniones de Kenneth E. Hagin tan solo para escucharlo predicar: mañana y noche por tres semanas seguidas. Creo que en cada reunión él enseñaba la

fe de Marcos 11:22-24. Lo recibimos y lo entendimos. ¡Lo recibimos y LO HICIMOS!
En esos versículos, Jesús dijo:

«Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: «¡Quítate de ahí y échate en el mar!», su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.

Cuando Ken y yo comenzamos a estudiar esos versículos, teníamos más montañas que escalar en nuestra vida de las que podíamos enfrentar. Estábamos derrotados en casi todas las



MARZO

CALENDARIO TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

27 de febrero al 3 de marzo
La Palabra de Dios es la
autoridad final
Kenneth Copeland

5 de marzo
El poder sanador de Dios
está obrando en ti
Kenneth Copeland

6 al 10 de marzo
La imposición de manos
Kenneth Copeland

12 de marzo
Recibe hoy tu sanidad
Kenneth Copeland

13 al 17 de marzo
El poder de la
Armadura de Dios
Kenneth Copeland

19 de marzo
El pacto de bendición de
Dios es tuyo
Kenneth Copeland

20 al 24 de marzo
La sanidad te pertenece
Kenneth Copeland

Domingo 26 de marzo
Desarrolla tu fe para recibir
las promesas de Dios
Kenneth Copeland

27-31 de marzo
Viviendo la vida de amor
Kenneth Copeland

MIRA EL
PROGRAMA
EN ESPAÑOL
Enlace o
es.kcm.org

MIRANOS EN EL
VICTORY
CHANNEL

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | Sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

áreas. Teníamos innumerables preguntas y muy pocas respuestas. Así que, cuando escuchamos que la fe movería montañas, estábamos ansiosos por aprender más al respecto... y hemos seguido aprendiendo desde entonces. Incluso ahora, no lo sabemos todo, pero sabemos mucho más que cuando empezamos. Sabemos, no sólo por la Palabra, sino también por experiencia, que no importa con qué tipo de problema nos encontremos, la fe en la Palabra de Dios siempre lo arreglará.

De hecho, aprendí muy pronto que la fe me arreglaría incluso a mí. Fue un descubrimiento importante porque tenía algunas debilidades y defectos naturales que podrían haberme impedido cumplir el plan de Dios. No poseía los talentos naturales ni las inclinaciones necesarias para hacer lo que Él me había llamado a hacer. Como todos los que se proponen hacer la voluntad de Dios, yo tenía lo que podríamos llamar una *brecha de capacidad*.

Eso se demostró claramente cuando Ken predicó en su primera reunión. Antes de que Ken hablara, el pastor de la iglesia anfitriona me pidió que me pusiera de pie y dirigiera unas palabras a la congregación. (Tradicionalmente, eso es lo que se esperaba que hicieran las esposas de los predicadores).

Mi respuesta fue un *no* rotundo.

Eso fue todo lo que dije. No añadí: “Me alegro de estar aquí.”, ni “Que Dios los bendiga.” Nada más. No pretendía ser

grosera, pero me sentía muy incómoda hablando en público y no quería hacerlo. Ese era el triste estado en que me encontraba cuando comenzamos el ministerio.

Por supuesto, después del servicio, me arrepentí. “Señor, lo siento”, le dije. “La próxima vez que alguien me invite saltaré, abriré mi boca por fe, y esperaré que Tú la llenes de palabras.” Desde entonces, he hecho exactamente eso. Lo que no sabía entonces era hasta qué punto el Señor cumpliría mi promesa.

La capacidad de llevar a cabo Sus planes

Desde entonces, he predicado ante miles de personas una y otra vez. ¿Cómo lo logré? Con la habilidad que Dios me ha dado. Cuando recurro a Su gracia por fe, siempre es suficiente para mí. La fuerza de Dios realmente se perfecciona en mi debilidad.

Este es un hecho que querrás recordar porque, cuando te adentras en el Plan Maestro de Dios para tu vida, una de las primeras cosas que seguramente descubrirás es que no tienes la habilidad de hacer todo lo que Dios te está diciendo que hagas. Cuando Él despliega Su plan ante ti, sentirás la tentación de decir: “Señor, ¿es una broma? ¿Me has mirado últimamente? ¿Has visto el saldo de mi cuenta corriente? ¿Eres consciente de que tengo un historial de fracasos en esa área? No creo que yo sea Tu mejor opción para llevar a cabo este plan.”

Si alguna vez has tenido pensamientos por el estilo, no te desanimes; estás en buena compañía. Abraham, el famoso padre de la fe del Antiguo Testamento, se sintió de la misma manera cuando Dios le dijo que él y su estéril (y anciana) esposa tendrían un bebé. Aunque eso formaba parte del Plan Maestro de Dios para él y para la nación de Israel, Abraham pensó que la idea era tan descabellada que no pudo evitar reírse. Cuando Sara escuchó la promesa de Dios, tuvo la misma reacción. Ella «se reía dentro de sí, diciendo: “Después que he envejecido, ¿tendré placer, siendo también anciano mi señor?». (Génesis 18:12, RVA-2105).

¿Por qué Abraham y Sara consideraron tan descabellado el plan de Dios? Porque se miraban a sí mismos y el uno al otro todos los días. ¡Eran viejos! Conocían su historial de esterilidad. Físicamente, no tenían absolutamente ninguna capacidad de tener hijos. Así que, la idea de que serían padre y madre de naciones les parecía ridícula.

Pero cuando Abraham y Sara advirtieron que Dios hablaba en serio, dejaron de reírse. Se pusieron serios e hicieron exactamente lo que Jesús dijo que deberíamos hacer. Tuvieron fe en Dios. Comenzaron a declarar Su Palabra y a creer que Su promesa se cumpliría en sus vidas.

Sara y Abraham demostraron que la fe funciona. Demostraron que puede superar cualquier obstáculo. Incluso, puede convertir a centenarios estériles y arrugados en los radiantes padres de un nuevo bebé.

Desarrollando una Fe que funciona

Abraham y Sara creyeron que habían recibido la promesa de Dios, tal como lo expresa Marcos 11:24. ¿Qué significa exactamente creer que recibimos? Puedo decirte lo que no significa. No significa que simplemente nos sentemos y digamos:

“Bueno, aceptaré lo que suceda. Me gustaría que las promesas de Dios se cumplieran en mi vida, pero... lo dejaré todo en manos del Señor.”

Aunque eso puede sonar muy espiritual, en realidad no es bíblico. Algunas personas tienen la idea de que, si Dios quiere darles algo, lo hará sin requerir ninguna acción de su parte. Así que, cuando no ven que las promesas de Dios se cumplan en sus vidas, asumen que Dios simplemente no quiso hacerlo en su situación particular. Pero se equivocan. Dios siempre cumple Sus promesas cuando se cumplen Sus condiciones. Él cumple las promesas, no las rompe.

Marcos 11:24 nos ordena claramente que *creamos que recibiremos* lo que pedimos cuando oramos. No podemos dejarle al Señor lo que Él nos ha dejado a *nosotros*. Y Él nos ha dado la responsabilidad no sólo de creer, sino de recibir las cosas que nos ha prometido en Su Palabra.

La palabra griega traducida como *recibir* en Marcos 11:24 es una palabra de acción fuerte y agresiva. Significa “tomar, aferrar, recibir para uno mismo, tomar de nuevo”. Es una palabra activa. Creo que *apoderarse* sería una palabra apropiada para describirlo.

Si no tomamos por fe lo que Dios nos ha ofrecido en Su Palabra, no es Su culpa; es nuestra. Dios ya ha hecho Su parte. Él ha provisto cada bendición y cada buen regalo que pudiéramos necesitar, y nos ha extendido esos regalos a través de Su Palabra. Pero eso por sí mismo no completa la transacción. Para que un regalo sea intercambiado debe haber un dador y un receptor.

Todos sabemos que es así en el mundo natural. Por ejemplo, imagina que hoy es tu cumpleaños y me acerco a ti con un regalo precioso. Podría decirte “¡Feliz cumpleaños!” y ofrecértelo. Pero, si te quedas mirándolo con las manos a los lados, ese regalo no te servirá de nada. Aunque te perteneciera y yo ya lo hubiera comprado y pagado, si no lo recibes, volverás a casa con las manos vacías.

En cambio, si te apoderas de ese regalo, lo aceptarás y tomarás posesión del mismo. Podrías abrirlo y disfrutarlo. Cuando lo hicieras, tanto tú como yo nos sentiríamos muy complacidos y bendecidos.

Debemos hacer lo mismo con las promesas de Dios. Para disfrutar de Sus beneficios, debemos recibirlas. Debemos

decir: “Gracias, Padre, por esa promesa. Creo que me pertenece y me apodero de ella por fe ahora mismo”. *Debemos comenzar a pensar, hablar y actuar como si esa promesa ya fuera nuestra.* Así es como funciona la fe.

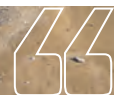
Entonces, cuando el diablo trate de disuadirnos, nos negamos a renunciar a ella. Reprendemos al diablo y le decimos que saque sus manos de nuestra situación, en el Nombre de Jesús. Cuando lo hagamos, experimentaremos la victoria.

Permite que tus montañas escuchen tu voz

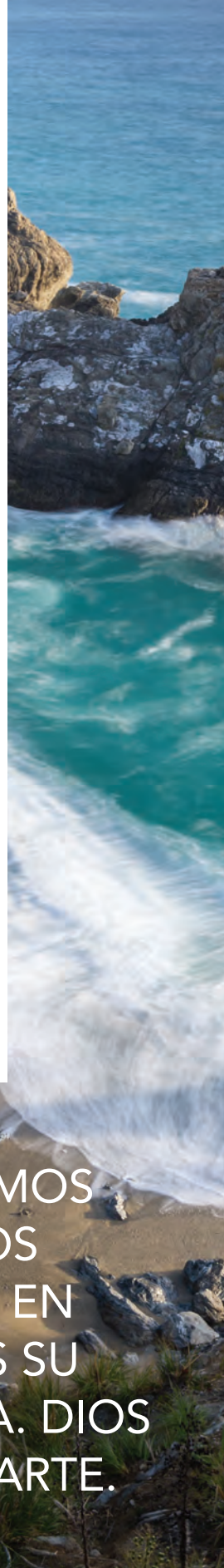
Otra lección importante sobre la fe que podemos aprender de Abraham y Sara es que ellos imitaron el ejemplo de Dios al llamar «las cosas que no existen, como si existieran» (Romanos 4:17). Dios Mismo los convenció de que lo hicieran al cambiar sus nombres. Un año antes de que naciera Isaac, cambió a Abram por *Abraham*, que significa “padre de muchas naciones”, y a Sarai por *Sara*, que significa “madre de multitudes”. Así que Abraham y Sara hacían una confesión de fe cada vez que decían sus nombres.

¿Por qué es importante tal cosa? Porque, según Marcos 11:23, una característica primordial de la fe es que declara la Palabra de Dios y cree que sucederán las cosas que dice. La verdadera fe bíblica nunca calla. Habla continuamente la promesa de Dios. La fe tiene una voz: ¡la voz de victoria!

Muchos cristianos no lo han descubierto.



SI NO APROVECHAMOS
POR FE LO QUE DIOS
NOS HA OFRECIDO EN
SU PALABRA, NO ES SU
CULPA, ES NUESTRA. DIOS
YA HA HECHO SU PARTE.





Ellos estudian diligentemente la Palabra, y la fe surge en sus corazones, tal como Romanos 10:17 dice que sucederá. La fe viene a ellos cuando escuchan la Palabra. Pero, porque nunca abren sus bocas para hablar por fe, su fe nunca da fruto. ¡Muere sin nacer!

Recuerda lo siguiente: La fe *viene* por el oír, ¡pero la fe *entra* en acción por el decir! Se aplica a la situación con palabras de fe. “Bueno, no creo que mi fe sea lo suficientemente grande como para hacer el trabajo”, podrías decir. “Creo que ése es mi problema.”

Si es así, ese no es ningún problema porque Jesús nos dijo qué hacer al respecto. Cuando los apóstoles vinieron a Él y le dijeron: “Señor, auméntanos la fe”, Él les respondió:

Si tuvieran fe (confianza y seguridad en Dios) aunque fuera [tan pequeña] como un grano de mostaza, podrían decirle a esta sicómoro: Arráncate de raíz y plántate en el mar, y les obedecería. ¿Acaso alguno de ustedes, que tiene un criado arando o cuidando ovejas, le dirá al llegar del campo: ¿Ven enseguida a sentarte a la mesa? ¿No le dirá más bien: Prepárame la cena, cíñete y sírve me mientras como y bebo; después comerás y beberás tú? (Lucas 17:6-8, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Según Jesús, no importa lo pequeña que sea nuestra fe; si la plantamos diciendo lo que creemos, crecerá y hará su trabajo. Cuando liberamos nuestra fe con las palabras de nuestra boca, se pone a trabajar por nosotros como un siervo y hace lo que le ordenamos.

Ese es uno de los primeros principios que Ken y yo comprendimos cuando empezamos a estudiar la fe. Nunca olvidaré el día en que me di cuenta de ello. Había estado escuchando la cinta de Kenneth E. Hagin “*Puedes tener lo que dices*” en una vieja grabadora de carrete de 6 pulgadas. Había tomado copiosas notas y estaba entusiasmada con lo que estaba escuchando. La revelación estaba llegando a mi corazón y a mi mente.

En Marcos 11:22-24, Jesús claramente puso un gran énfasis en las palabras que decimos. Mientras tomaba notas y escuchaba al Hermano Hagin predicar de esta escritura acerca de la fe y el poder de nuestras palabras hace muchos años, de repente, el Espíritu Santo habló a mi corazón. Me dijo: *en la consistencia está el poder*.

Fue entonces cuando lo capté. No es sólo lo que decimos en la oración o en la iglesia, sino lo que decimos continuamente es aquello que marca la diferencia. Lo que decimos constantemente se cumplirá en nuestras vidas porque eso es lo que realmente creemos en nuestros corazones. Jesús dijo: «Porque de la abundancia del corazón habla la boca» (Mateo 12:34). Lo que dices continuamente es lo que habita en tu corazón. Si quieres saber lo que hay en tu corazón, escucha a tu boca. Es muy reveladora. La mayoría de las veces es demasiado reveladora e incómoda.

En ese momento, sentada en nuestra pequeña y destartada casa de alquiler en 1967, decidí que tenía que tomar el control sobre mis palabras. Decidí empezar a pronunciar palabras de fe, no sólo en la iglesia o al leer la Biblia, sino todo el tiempo. Capté que a Ken y a mí no nos funcionaría hablar palabras de fe por un tiempo, y luego renunciar cuando los resultados no vinieran de inmediato y nos sintiéramos desanimados. No podíamos darnos el lujo de acostarnos en la cama y murmurar el uno al otro sobre nuestros problemas en momentos cruciales como ese. No podíamos declarar *un tiempo sin* fe y decir: “¿Por qué la Palabra de Dios no está funcionando para nosotros?” “¿Por qué no estamos obteniendo resultados?” “¿Qué pasará?” “¿Cómo lo lograremos?” “¿Qué vamos a hacer ahora?”

Esas palabras negativas socavarían todo el proceso de fe. Literalmente, no podíamos permitirnos decirlas en ningún momento. *Cada palabra que decíamos era importante*.

Estoy absolutamente convencida de que, si Ken y yo no hubiéramos seguido el ejemplo de Jesús y hubiéramos empezado a confesar la Palabra de Dios sobre nuestras vidas, en lugar de palabras de incredulidad, nunca hubiéramos podido conectar con el Plan Maestro de Dios. Habríamos permanecido atascados en nuestros viejos patrones de derrota e insuficiencia. En lugar de entrar en el brillante y nuevo futuro que Dios había planeado para nosotros, habríamos seguido dando vueltas y vueltas por los caminos del pasado.

Lo mismo aplica para ti. Para caminar exitosamente hacia el Plan Maestro de Dios para tu vida, debes empezar a decir lo que Dios dice de ti. Debes ponerte de acuerdo con Dios. ¡Eso te pondrá donde necesitas estar! 📌

¡Jesús está en camino!

La esquina de la Comandante Kellie

“EN EL AMOR NO HAY TEMOR SINO QUE EL PERFECTO AMOR ECHA FUERA EL TEMOR.”

Cuando era más joven y oía a mis padres y abuelos decir: “Jesús viene”, sentía temor. Superkids, no quiero que tengan miedo. Aunque no tenemos temor de Jesús, a Satanás le gustaría usar todos los cambios en el mundo para atemorizarnos. Quiero que entiendan que no tienen por qué temer al futuro. Por supuesto, Jesús nos llevará a todos al cielo algún día. Pero, lo más importante para nosotros, es saber que Él está aquí, ¡AHORA MISMO!

El mundo que nos rodea está cambiando. La gente siente temor, es egoísta y sufre. Mientras sus pensamientos, ideas, actitudes y acciones los alejan de Dios, es importante recordar que Dios no cambia. *Él es constante.*

Superkid: cuando sabes que Jesús está presente, también sabes que Él te cuidará. Él te alimentará, aun cuando no tengas dinero. Él te sanará cuando estés enfermo y te dará fuerzas cuando estés débil. Cuando guardamos en el corazón estas palabras del Señor, nuestro corazón se afianza en ellas y la fuerza y el valor sustituyen la preocupación: «No te obsesiones con el dinero; por el contrario, vive contento con lo que tienes, porque siempre

tienes la presencia de Dios. No te ha prometido: “nunca te abandonaré y no soltaré mi mano de tu vida”.

Así que podemos decir con gran confianza: “Sé que el Señor me ayuda y nunca temeré lo que la gente pueda hacerme” (Hebreos 13:5-6, *Traducción de la Pasión*).

Superkid, cuando observamos los problemas del mundo, podemos sentir temor por nuestra vida, nuestra familia y amigos. Pero, cuando miramos a Jesús y recordamos Sus palabras, comenzamos a creer y decir lo que Él dice y la fe reemplazará al temor. Primera de Juan 4:18-19, *Reina Valera Contemporánea*, nos recuerda que: «En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. Por lo tanto, el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros lo amamos a él, porque él nos amó primero».

Este es un círculo perfecto de amor – Él nos ama y nosotros lo amamos. Algo asombroso comienza a suceder. Segunda de Corintios 3:16, *TPT*, dice: «Pero en el momento en que uno se vuelve al Señor con un corazón abierto, el velo se levanta y ellos ven». El velo que se quita es como una puerta cerrada entre tú y Jesús. Su puerta ya está abierta, así que, cuando nos volvemos a Él, es como si abriéramos la puerta y comenzáramos a verlo como nuestro Pastor y Salvador.

Antes dije:
“La gente siente

temor, es egoísta y sufre”. Necesitan a Jesús. ¡La LUZ de Jesús está saliendo de TI! ¿Captas la conexión? Cuando caminas con tus ojos posados en Jesús, eres diferente. Eso no sólo es bueno para tu paz, ¡sino que comienzas a llevar paz a personas temerosas, egoístas y dolidas!

Terminemos con Romanos 5:21, *El Mensaje*: «Pero el pecado no tenía, ni tiene, ninguna posibilidad de competir contra el perdón agresivo que llamamos gracia. Cuando se trata del pecado contra la gracia, la gracia gana ampliamente. Todo lo que el pecado puede hacer es amenazarnos con la muerte, y eso es todo. La gracia, porque Dios está recomponiendo todo a través del Mesías, nos invita a la vida, una vida que sigue y sigue, un mundo sin fin».

Ora conmigo:

Señor Jesús: acepto Tu invitación de vivir una vida en Tu Presencia que sigue y sigue. Me niego a preocuparme y a temer aquello que pasa en el mundo. No tengo miedo de Tu venida. En cambio, te pido que vengas a mi vida, AHORA. Me vuelvo hacia Ti y Te veo. Camino en Tu Presencia y escucho Tu voz. Gracias por mantenerme a salvo y darme Tu paz.

¡Continuaremos el próximo mes!

La Comandante Kellie 📌





MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Marzo 23



AG230301

Escribí este libro para ayudarte a identificar a tu enemigo, y sus estrategias.

Una vez en México, asistí a una corrida de toros que me impresionó: el toro no sabía quien era su enemigo; creía que era la capa roja. Recuerdo que pensé: “si el toro se diera cuenta cuál es la fuente de su problema, ese torero no tendría oportunidad de escapar”.

Mientras viajo y comparto con cristianos de todo el mundo, es evidente que muchos de ellos son como ese pobre toro. Pelean contra “la capa roja”, en lugar de ir a la raíz de sus problemas. Luchan contra el problema, y no contra el que causa los problemas — el verdadero enemigo.

Escribí este libro para ayudarte a identificar a tu enemigo, y sus estrategias. ¡Prepárate! Estás a punto de causarle un gran dolor de cabeza.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de marzo de 2023.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.